

TREN MISIONERO



CATEQUESIS PREVIA



#abrazomisionero



abrazo de misericordia

CRISTIANOS SIN FRONTERAS

  www.csf.es  629 66 59 83



Aquí os presentamos la catequesis para el trabajo previo en vuestros grupos de origen.

MATERIAL DE TRABAJO

- Carta del Papa Francisco con motivo del Domund (24/05/2015)

PREPARACIÓN PREVIA

- Ambientar la sala con una vasija de barro, para motivar el cuento que vertebrará la catequesis.
- Proporcionar al grupo varios periódicos y revistas de actualidad en las que haya imágenes de situaciones dolientes del mundo de hoy necesitadas de un abrazo de misericordia: refugiados, enfermos, víctimas de la guerra o el terrorismo, desahuciados, desempleados...
- Cartulina o papel continuo/rotuladores/pegamento/tijeras para elaborar "El Collage de la Misericordia".
- Oración del Domund 2015, bien a través de las estampitas que distribuyen las Delegaciones Diocesanas de Misiones, bien a través de un Powerpoint.

LA REUNIÓN

La catequesis previa al Tren Misionero se desarrollará en los siguientes momentos:

1. Motivación inicial llevada por el animador del grupo
2. El cuento de "La vasija de la misericordia".
 - o Reflexión compartida.
3. Elaboración del "Collage de la Misericordia" y Selfie #abrazomisionero.
4. Oración y envío al Tren.

1. Motivación inicial

El DOMUND, es la motivación y la razón de nuestro Tren Misionero. Es el Domingo Mundial de las Misiones, y es el día en el que toda la iglesia se une para rezar y colaborar con la actividad evangelizadora.

Todos los bautizados, llamados por el Señor, somos misioneros: "Id y anunciad". Nuestro ser radica en anunciar el evangelio a los que aún no lo conocen, o a los que conociéndolo no se dan cuenta del preciado tesoro que esconde.



En ésta jornada mundial, el Papa nos invita a ser "misioneros de la misericordia". Y no se detiene en un mero lema. En su mensaje para este Domund, lo analiza de forma concreta:

"Nos preguntamos: "¿Quiénes son los destinatarios privilegiados del anuncio evangélico?". La respuesta es clara y la encontramos en el mismo Evangelio: los pobres, los pequeños, los enfermos, aquellos que a menudo son despreciados y olvidados, aquellos que no tienen cómo pagarte (cf. Lc 14, 13-14). La evangelización, dirigida preferentemente a ellos, es signo del Reino que Jesús ha venido a traer: "Existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos" (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 48)".

En este Domund, Francisco nos invita a ser misioneros al estilo de Jesús, "identificándose con los pobres, viviendo como ellos en la precariedad de la vida cotidiana y en la renuncia de todo poder, para convertirse en hermanos y hermanas de los últimos, llevándoles el testimonio de la alegría del Evangelio y la expresión de la caridad de Dios".

Os propongo un primer diálogo:

- Algunas personas no se entregan a la misión, pues creen que nada puede cambiar y entonces es inútil esforzarse para sacar adelante a esos "últimos de los que habla el Papa". ¿Qué piensas tú?
- ¿Consideras que el mundo, que nuestra sociedad está dejando solos a los pobres, como advierte Francisco?

2. Cuento: La vasija de la misericordia

Con este primer acercamiento al sentido de la misión como servicio a los que no tienen nada, nos adentramos en analizar esta llamada desde la mirada misericordiosa de Dios a través de un relato.

LA VASIJA DE MISERICORDIA

El maestro estaba buscando una vasija para usar. En el estante había muchas. "¿Cuál escogería?". "Llévame", gritó la dorada. "Soy brillante, tengo un gran valor y todo lo que hago, lo hago bien; mi belleza y mi brillo sobrepasa al resto y para alguien como tú, Maestro, el oro sería lo mejor".

El maestro pasó sin pronunciar palabra. El vio una plateada, angosta y alta. "Yo te sirvo amado Maestro, vertería tu vino y estaría en tu mesa cada vez que comieras; mis líneas son agraciadas y mis esculturas son originales, y la plata te alabaría para siempre".



Sin prestar atención el Maestro camino hacia la de bronce. Era superficial, con una boca ancha y brillaba como un espejo: "¡Eh!... ¡Aquí!", grito la vasija. "Sé que te seré útil, colócame en tu mesa donde todos me vean".

"Mírame", gritó una copa de cristal muy limpia. "Mi transparencia muestra mi contenido claramente, soy frágil y te serviré con orgullo y sé con seguridad que seré feliz de morar en tu casa".

Vino el maestro seguidamente hacia la vasija de madera, solidamente pulida y tallada: "Me puedes usar Maestro amado, pero úsame para las frutas dulces y no para el insípido pan".

Luego el Maestro miro hacia abajo y fijó sus ojos en una vasija de barro, vacía, quebrantada y destruida. "Ninguna esperanza tenía la vasija de que el Maestro la pudiera escoger para depurarla y volverla a formar, para llenarla y usarla".

"¡Ah!, esta es la vasija que he deseado encontrar, la restauraré y la usaré, la haré toda mía. No necesito la vasija que se enorgullezca de sí misma, ni la que se luzca en el estante, ni la de boca ancha, ruidosa y superficial, ni la que demuestre su contenido con orgullo, ni la que piensa que todo lo puede hacer correctamente, pero si esta sencilla llena de mi fuerza y de mi poder".

Cuidadosamente el Maestro levantó la vasija de barro; la restauró y purificó y la llenó en ese día, Le habló tiernamente diciéndole: "Tienes mucho que hacer solamente viértete en otros como yo me he vertido en ti".

A menudo pensamos en los misioneros como en grandes superhéroes con superpoderes, como si fueran caballeros de la edad media protegidos con una armadura de oro o plata, que están hechos de otra masa distinta a la nuestra que les lleva a no tener miedo a dejar su país, a estar en lugares de dificultad, con los más pobres. Sin embargo, este cuento nos muestra que Dios no se fija en los grandes para enviarlos a la misión, sino en los pequeños y débiles. A ellos les mira con misericordia, con una mirada de Padre que no se detiene en nuestros defectos sino en lo que podemos llegar a ser.

Ahora pensemos, cada uno de nosotros somos una vasija que por misericordia Dios se ha llenado. Hoy, por lo tanto no debo olvidar que sigo siendo la vasija de misericordia para que el orgullo no se eleve por encima de mi corazón y termine perdiendo fácilmente lo que por misericordia hemos recibido.

Seamos vasija que se llene de Dios para llenar a otros, para mostrar el amor y la misericordia. Seamos portadores de la alegría del Evangelio:



- ¿He pensado alguna vez que Dios se fija en mí? ¿Soy consciente que soy esa vasija de barro y me ha escogido para ser misionero? ¿Qué le contesto a Dios?
(Esta primera batería de preguntas debe llevarnos a un diálogo orientado a nosotros como receptores de la misericordia de Dios).
- ¿Estaría dispuesto a marcharme a Sierra Leona a curar a los enfermos de Ébola como Jesús? ¿O a explicarles quien es Dios a otros niños y jóvenes de mí alrededor? ¿Acogería a un refugiado de Siria en casa o me costaría hacer sitio y dejar mis comodidades? ¿Ayudaría en las dificultades al que está a mi lado? Un misionero de la misericordia lo haría.
(Esta segunda batería de preguntas va orientada a entender la labor de los misioneros como una entrega sin condiciones por amor, desde esa misericordia de Dios).
- ¿Cómo podemos ser misioneros hoy? ¿Cuál es nuestro compromiso?
(Concretamos en acciones reales y cotidianas lo hablado anteriormente).

3. Collage y selfie

Para concretar de una forma plástica el diálogo iniciado anteriormente y compartirlo con el resto de participantes del Tren Misionero 2015 se proponen dos actividades al grupo:

- Collage: Abrazo de Misericordia
 - o Con los diferentes periódicos y revistas de que disponemos, proponemos a los grupos elaborar un cartel bajo el título "Abrazos de misericordia", que muestren distintas realidades de sufrimiento de nuestro mundo donde los misioneros presentan un abrazo de misericordia. Sería interesante que, además de revistas de actualidad, se incluyera alguna publicación de carácter misionero para que los chavales puedan ilustrar el cartel con la imagen de algún misionero en acción.[Sería bueno ponerlo en un lugar visible para que durante el año nos recuerde que debemos ser misioneros de la misericordia].
- Selfie **#Abrazomisionero**
 - o Queremos que nuestro espíritu misionero inunde también el continente digital. Por eso, junto al hastag para el día del Domund #YOSOYDOMUND, durante toda la jornada del 17 de octubre os invitamos a llenar las redes sociales (Twitter, Instagram...) de nuestros abrazos de misericordia a los misioneros, a aquellos que necesitan de consuelo, a los que nadie abraza... Será un gesto sencillo: en un momento del encuentro se os invitará a escribir uno o varios mensajes con el hastag **#ABRAZOMISIONERO** y una imagen/selfie con un abrazo



como protagonista, unas manos abiertas... Seguro que los niños, adolescentes y jóvenes se muestran receptivos a esta nueva evangelización 2.0. Podríamos preparar algunas imágenes del grupo con ese abrazo para subirlas a las redes al día siguiente.

El próximo día 17 de octubre, trabajaremos el lema del Tren Misionero, "abrazo de misericordia". Para que podáis llegar a entenderlo y allí podáis compartir más, en documento aparte tenéis las pautas de ése día para el grupo de reflexión. Es importante que los animadores lo entendáis, y sepáis como trabajarlo una vez allí.